

cauce

REVISTA 

REVISTA INTERNACIONAL DE
FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN
Y SUS DIDÁCTICAS

Núm. 44 / 2021



Grupo de investigación
LITERATURA, TRANSTEXTUALIDAD
Y NUEVAS TECNOLOGÍAS
Aplicación a la enseñanza en Andalucía



EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

cervantes.es

 Centro Virtual Cervantes

FUNDADORES DE CAUCE

Alberto Millán Chivite, M.^a Elena Barroso Villar y Juan Manuel Vilches Vitiennes

Director: Pedro Javier Millán Barroso (Universidad Internacional de La Rioja)
Secretario: Manuel Antonio Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid)

COMITÉ CIENTÍFICO

Universidad de Sevilla: Purificación Alcalá Arévalo, M.^a Elena Barroso Villar, Julio Cabero Almenara, Diego Gómez Fernández, Fernando Millán Chivite, M.^a Jesús Orozco Vera, Ángel F. Sánchez Escobar, Antonio José Perea Ortega, M.^a Ángeles Perea Ortega, Antonio Pineda Cachero, Ana M.^a Tapia Poyato, Concepción Torres Begines, Rafael Utrera Macías, Manuel Ángel Vázquez Medel

Otras universidades españolas: Francisco Abad (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Manuel G. Caballero (Universidad Pablo de Olavide), Manuel Antonio Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid), Luis Pascual Cordero Sánchez (Universidad de Valladolid), Arturo Delgado (Universidad de Las Palmas), José M.^a Fernández (Universidad Rovira i Virgili, Tarragona), M.^a Rosario Fernández Falero (Universidad de Extremadura), M.^a Teresa García Abad (Centro Superior de Investigaciones Científicas), José Manuel González (Universidad de Extremadura), M.^a Do Carmo Henriques (Universidade de Vigo), M.^a Vicenta Hernández (Universidad de Salamanca), Antonio Hidalgo (Universitat de València), Rafael Jiménez (Universidad de Cádiz), Antonio Mendoza (Universidad de Barcelona), Pedro Javier Millán Barroso (Universidad Internacional de La Rioja), Salvador Montesa (Universidad de Málaga), Antonio Muñoz Cañavate (Universidad de Extremadura), M.^a Rosario Neira Piñero (Universidad de Oviedo), José Polo (Universidad Autónoma de Madrid), Alfredo Rodríguez (Universidade Da Coruña), Julián Rodríguez Pardo (Universidad de Extremadura), Carmen Salaregui (Universidad de Navarra), Antonio Sánchez Trigueros (Universidad de Granada), Domingo Sánchez-Mesa Martínez (Universidad de Granada), José Luis Sánchez Noriega (Universidad Complutense de Madrid), Hernán Urrutia (Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea), José Vez (Universidade de Santiago de Compostela), Santos Zunzunegui (Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea)

Universidades extranjeras: Frieda H. Blackwell (Universidad de Baylor, Waco, Texas, EE.UU.), Carlos Blanco-Aguinaga (Universidad de California, EE.UU.), Fernando Díaz Ruiz (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Robin Lefere (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Silvia Cristina Leirana Alcocer (Universidad Autónoma de Yucatán, México), Francesco Marsciani (Alma Mater Studiorum-Università di Bologna), John McRae (Universidad de Nottingham, Reino Unido), Angelina Muñoz-Huberman (Universidad Nacional Autónoma de México), Edith Mora Ordóñez (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Sophie Morand (Universidad de París II, Sorbona, Francia), Christian Puren (Universidad de Saint-Etienne, Francia), Carlos Ramírez Vuelas (Universidad de Colima, México), Ada Aurora Sánchez Peña (Universidad de Colima, México), Claudie Terrasson (Universidad de Marne-la-Vallée, París, Francia), Angélica Tornero (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México)

COLABORADORES (no doctores)

Lidia Morales Benito (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Mario Fernández Gómez (Universidad de Sevilla), José Eduardo Fernández Razo (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, Raquel Díaz Machado (Universidad de Extremadura), Maria Francescatti (Universidad de Sevilla)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director (Pedro J. Millán), Secretario (Manuel Broullón), M.^a Elena Barroso Villar, Ana M.^a Tapia Poyato, Fernando Millán Chivite

Traductores del inglés: Manuel G. Caballero, Luis Pascual Cordero Sánchez, Pedro J. Millán

Traductores del francés: Manuel G. Caballero, M.^a del Rosario Neira Piñeiro, Claudie Terrasson

Traductores del taliano: Maria Francescatti, Manuel Broullón, Pedro J. Millán

CONTACTO (REDACCIÓN, SUSCRIPCIÓN Y CANJE)

www.revistacauce.es / info@revistacauce.com

ANAGRAMA: Pepe Abad

Revista incluida en índices de calidad LATINDEX, ERCE, REDIB, Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico, ESCI (Emerging Sources Citation Index – Thompson&Reuters)

El número 44 (2021) de *Cauce. Revista internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas* ha sido editado en colaboración con el Grupo de Investigación *Literatura, Transtextualidad y Nuevas Tecnologías* (HUM-550).

Inscripción en el REP. núm. 3495, tomo 51, folio 25/1.

ISSN: 0212-0410. D.L.: SE-0739-02.

© Revista Cauce

Maqueta e imprime: *Cauce. Revista internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*

Todos los artículos han sido sometidos a proceso de revisión por doble par ciego. Han colaborado en este número: Juan Carlos Abril (Universidad de Granada), Patricia Barrera Velasco (Universidad Internacional de La Rioja), Olga Bezhanova (Southern Illinois University Edwardsville), M.^a José Bruña Bragado (Universidad de Salamanca), Nuria Capdevila-Argüelles (University of Exeter, Reino Unido), Juan Manuel Díaz Ayuga (Brown University, Estados Unidos), Fran Garcerá Román (Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver), David Giménez Folqués (Universitat de València), Linda Gould Levine (Montclair State University, Estados Unidos), Rodrigo Guijarro Lasheras (Universidad de Valladolid), Concepción Gutiérrez Blesa (Universidad Complutense de Madrid), Blanca Hernández Quintana (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), Marco Kunz (Université de Lausanne, Suiza), Kenia Martín Padilla (Universidad de La Laguna), José Luis Martínez-Dueñas Espejo (Universidad de Granada), Bryan Millanes Rivas (Universitat Autònoma de Barcelona), Carmen Morán Rodríguez (Universidad de Valladolid), Susana Rivera (University of New Mexico), M.^a del Rosario Ruiz Franco (Universidad Carlos III de Madrid), Laura Sánchez Blanco (Universidad Pontificia de Salamanca), Duncan Wheeler (University of Leeds), Ben de Witte (Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica), Guy Wood (Oregon State University, Estados Unidos).

Artículos recibidos: 15

Artículos aceptados: 11

Artículos rechazados: 4



ÍNDICE

BARROSO VILLAR, M. ^a ELENA	
Editorial.....	13
1. SECCIÓN MONOGRÁFICO: NARRALUCES O LA NUEVA NARRATIVA ANDALUZA: 50 AÑOS DESPUÉS	
CODERO SÁNCHEZ, LUIS PASCUAL	
Introducción al número monográfico.....	19
ACOSTA ROMERO, ÁNGEL	
Los imponderables literarios: el caso de José María Requena.....	29
RÍOS, FÉLIX J.	
La pasión narrativa de Luis Berenguer.....	51
SOLER GALLO, MIGUEL	
Andalucía como marco espacial de la narrativa de Mercedes Formica.....	87
VÁZQUEZ RECIO, NIEVES	
Fernando Quiñones y el <i>boom</i> hispanoamericano.....	125
YBORRA AZNAR, JOSÉ JUAN	
El espacio como constante narrativa: tres novelas andaluzas.....	147

2. SECCIÓN MISCELÁNEA

ÁLAVA CARRASCAL, M.^a EUGENIA

La poesía social de Angelina Gatell. Crítica y denuncia en *Esa oscura palabra* (1963) y en dos poemas exentos aparecidos en la revista *Poesía Española* en 1958.....173

DÍAZ VENTAS, ÁLVARO

La adaptación televisiva de *crematorio*. De la revisión histórica del 68 a la trama *noir* de la corrupción.....201

GARCÍA-AGUILAR, ALBERTO Y COELLO HERNÁNDEZ, ALEJANDRO

El género criminal en la trayectoria de Josefina y Claudio de la Torre: su colaboración teatral en *El enigma* (1939).....229

GARCÍA LÓPEZ, MIGUEL

Sujetos poéticos *queer*: género, espacio y tiempo en la poesía tardía de García Lorca.....251

LLORED, YANNICK

Don Julián de Juan Goytisolo, después de la «reivindicación».....279

MENDOZA PUERTAS, JORGE DANIEL

Plurinormativismo y ELE en Taiwán. Algunas reflexiones en torno a la enseñanza de las variedades geográficas.....297

3. RESEÑAS

MARTÍNEZ DEYROS, MARÍA

Barrera Velasco, Patricia y María del Mar Mañas Martínez (2019). *El Madrid de Carranque de Ríos. De la ficción cinematográfica a la edición interactiva*. Sevilla: Editorial Renacimiento. ISBN 9788417950026. 256 pp.
.....325

DON JULIÁN DE JUAN GOYTISOLO, DESPUÉS DE LA «REIVINDICACIÓN»

JUAN GOYTISOLO'S *DON JULIÁN*, AFTER «VINDICATION»

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/CAUCE.2021.i44.12>

YANNICK LLORED
UNIVERSITÉ DE LORRAINE (NANCY, FRANCIA)
Profesor titular
yannick.llored@univ-lorraine.fr

Resumen: La novela de Juan Goytisolo (1931-2017) centrada en la «destrucción creadora», *Reivindicación del conde Don Julián*, y publicada por primera vez en México, en 1970, fue objeto de una edición definitiva a principios de 2001 con motivo de la cual el escritor modificó el título original de la obra para abreviarlo en *Don Julián*. Este hecho induce a interrogarnos sobre la mirada y la (re)lectura que Juan Goytisolo pudo proyectar sobre su novela de ruptura unos treinta años después de su publicación inicial, y ello a la luz de la evolución de su figura de escritor considerada como «heterodoxa», y de su relación con su propia creación literaria posterior y con España.

Palabras clave: *Don Julián*. Juan Goytisolo. Exilio. Pensamiento crítico. Poética. Nacionalismo. Disidencia. Sujeto de escritura.

Abstract: The novel, *Reivindicación del Conde don Julián* by Juan Goytisolo (1931-2017), which focused on «creative destruction», and was published for the first time in Mexico in 1970, was subject to a definitive edition in early 2001. The author modified the original title of the novel and shortened it to *Don Julián*. This fact raises questions that lead us to interrogate the perception and the (re)reading that Juan Goytisolo may have adopted in relation to his novel's many ruptures, thirty years after its initial publication. These issues are examined in light of the evolution of his writerly figure considered as «heterodox» and in relationship to his subsequent literary work and to Spain.

Key-words: *Don Julián*. Juan Goytisolo. Exile. Critical thinking. Poetics. Nationalism. Dissent. Subject of writing.

1. EL CAMBIO DEL TÍTULO ANTE EL ESPEJO DE LA CREACIÓN LITERARIA POSTERIOR

Al igual que uno de sus «maestros» animado por motivos imperiosos de orden historiográfico, o sea, el filólogo-historiador Américo Castro, Juan Goytisolo (2006: 9-20) no dudaba en modificar, reescribir y suprimir ciertos pasajes de sus novelas ya publicadas para dar, durante el trabajo preparatorio de la reedición de estas últimas, mayor depuración y fluidez rítmica al texto literario siguiendo a la vez la propia evolución de sus criterios poéticos y sobre todo los principios estéticos y críticos que se configuraban a través de la nueva lectura muchos años después de la primera publicación. Además, la importancia de la relectura fue clave en la actividad lectora del escritor tanto de su propia obra como sobre todo de los grandes textos de la tradición literaria española.

Hace unos veinte años, en febrero de 2001, el escritor presentó en Madrid la edición definitiva de su novela de ruptura – y, a la vez, especie de bisagra entre un «antes» y un «después» respecto al conjunto de su obra –, *Reivindicación del conde don Julián* publicada por primera vez en México, en 1970, a causa de la censura franquista⁹⁷. Tras su relectura del texto con motivo de dicha edición, Goytisolo decidió modificar el título para conservar solamente el nombre del personaje central, a la vez histórico y legendario, el conde don Julián. Este representa, como sabemos, la figura por excelencia de la traición-venganza en las leyendas pseudo-historiográficas que se centran sobre este personaje –que también pudo tal vez llamarse «Ulyan» o «Urbano»– en la literatura medieval española e incluso en la del periodo posterior.

A principios de 2001, Goytisolo afirmó que «en estos momentos no tengo nada que reivindicar» (Rosa Mora, 2001: 35) a fin de justificar la modificación del título y, por lo tanto, el hecho de que su novela de la «destrucción creadora» podía llamarse *Don Julián* sin más, al igual que sus traducciones al inglés y al francés. La declaración lacónica del escritor puede sorprender, puesto que unas semanas antes de la presentación de esa

⁹⁷ Recordamos que la publicación de la obra del escritor fue prohibida y censurada en la España franquista desde 1965 hasta 1977. Durante unos doce años Juan Goytisolo no tuvo, pues, existencia pública en España como escritor e intelectual; se autoexilió a París en 1956. Por lo tanto, cuando escribe *Don Julián* ya hace unos quince años que vive fuera de España, aunque tiene la posibilidad de volver a su país natal sin mayores dificultades, lo que hizo de modo bastante regular.

edición definitiva Goytisolo se vio involucrado en un virulento y amplio debate a raíz de la publicación en *El País* de su polémico artículo de opinión «Vamos a menos» (2001), que arremetía contra las reglas y los códigos del *establishment* mediático-cultural español de la época. Sin embargo, a la altura del año 2001, el lema oficial ideológico-publicitario de los sesenta relativo al «Spain is different» ya estaba afortunadamente desfasado y enterrado, y el compromiso crítico del escritor podía adoptar una perspectiva más honda y reflexiva apartándose de la voluntad de «heterodoxia» de principios de los años 1970. Pese a ello, la modificación del título no se puede considerar meramente fortuita y va más allá de la simple acomodación contextual inherente a la (dis)posición intelectual y al discurso crítico de J. Goytisolo en relación con la España de principios del siglo XXI. El cambio del título de la novela primordial en la trayectoria del escritor ofrece, entonces, indicios y plantea preguntas importantes acerca de la visión y la perspectiva actualizada de Juan Goytisolo sobre *Don Julián* unos treinta años después de su publicación, y ello a la luz del muy amplio recorrido de su producción literaria. Conviene observar, de modo correlativo, que el nuevo título no se acompaña, en este caso, con ninguna modificación ni revisión significativas del texto de la novela, ya que las principales variantes entre la primera edición mexicana de 1970 y la definitiva de 2001 se centran principalmente sobre ciertos elementos léxicos más bien menores, algunas preposiciones, la adaptación de las «voces árabes del dialecto popular marroquí a su correcta grafía castellana» (Goytisolo, 2006: 22) y unas pocas expresiones reformuladas⁹⁸. Este hecho da a entender que los motivos del cambio del título no preceden de un trabajo de reescritura pormenorizada de la novela, sino que se encuentran en otro plano que concierne a la significación del *lugar y papel* de esta novela

⁹⁸ En la introducción a su edición crítica de la novela, Linda Gould Levine comenta en efecto que: «las revisiones son de naturaleza diversa. En algunos casos, hay cambios de preposiciones, en otros de ortografía [...]. En muchos casos, Goytisolo cambia el vocabulario que usa para referirse a diferentes aspectos de la cultura árabe. Sustituye la palabra ‘moro’ por ‘árabe’, ‘corceles’ por ‘beduinos’, ‘el alhama’ por ‘el-hammam’ y ‘africana’ por ‘arábiga’. Además, en otros casos, cambia frases, siendo el ejemplo más destacado el cambio de ‘con los niños el látigo es necesario’ de la primera edición a ‘corre a tu niño a punta de látigo’ de la edición revisada» (2004: 95). Como podemos comprobar, estos cambios no afectan las redes semánticas profundas del texto ni el uso de la sintaxis que desempeñan una función central en la construcción del sentido del texto.

en relación con la evolución y los nuevos planteamientos de la producción literaria posterior del escritor.

En este sentido, se pueden destacar, desde nuestro punto de vista, tres aspectos determinantes de orden a la vez literario, intelectual y moral que contribuyen a alejar la novela *Don Julián* de la anterior afirmación de su potencialidad reivindicativa respecto a la creación literaria posterior de Goytisolo. Estos tres aspectos y factores clave son: la relación conflictiva con España indisociable de la experiencia del autoexilio, la permanente relectura de la tradición literaria unida a lo que el escritor llamaba «el árbol de la literatura»⁹⁹ y, por fin, el alcance poético reconsiderado en la obra venidera que no dejó de indagar sobre el valor cognoscitivo y el estatuto del objeto de ficción situado en el horizonte de una universalidad plural.

En este trabajo, nuestro objetivo consiste en aportar elementos de explicación respecto a estos aspectos que permiten arrojar luz no solo sobre la historicidad específica de *Don Julián* en el continuum literario de Juan Goytisolo, sino también en la lectura crítica que se puede hacer hoy día, más de medio siglo después de su primera publicación, de esta novela que ocupa un lugar singular y una función casi iniciática en la trayectoria del escritor.

El gesto literario de la destrucción, que se escenifica en *Don Julián*, despliega las vertientes de una figura de pensamiento apta para concentrar una forma de psicoanálisis individual y colectiva centrada sobre la imagen-símbolo obsesivo de la tierra-madrastra como constante «cicatriz venenosa» (Goytisolo, 2004: 226). Es ella, en efecto, la que constituye el núcleo de gravitación de las miradas, las obsesiones, los fantasmas y las palabras del proteico narrador-protagonista «julianesco», a la vez víctima y deseado verdugo, mediante la traición-venganza, de cuanto puede encarnar, según él, la patria natal¹⁰⁰. Por eso, desde el inicio de la narración todo se enfoca

⁹⁹ Es oportuno consultar el ensayo *Cogitus interruptus* de J. Goytisolo: «Mi verdadera formación se inició así en los umbrales de la treintena cuando, libre al fin de mis anteojeras, empecé a componer una biblioteca personal con las obras maestras del Medioevo y de ese grupo de escritores pos-renacentistas que integran el *reino de las excepciones geniales*, a forjarme una genealogía de la que me enorgullezco y a trabar vínculos fecundos y estrechos con el *árbol de la literatura*» (1999: 12).

¹⁰⁰ En su extensa entrevista de principios de 1970 con Julio Ortega, Juan Goytisolo aborda las características más relevantes de su proyecto literario en relación con *Don Julián* y precisa que esa novela: «es la obra más española que he escrito, y ello por una razón muy simple: porque su materia misma, a un nivel puramente verbal, es el discurso literario hispano, desde su origen hasta la fecha» (1992: 358).

sobre el hecho de nombrar, permaneciendo siempre al acecho, la distancia protectora, la herida de la desposesión y el violento deseo de conquista imaginaria:

[...] años atrás en los limbos de tu vasto destierro, habías considerado el alejamiento como el peor de los castigos: compensación mental, neurosis caracterizada: arduo y difícil proceso de sublimación : luego, el extrañamiento, el desamor, la indiferencia : la separación no te bastaba si no podías medirla : y el despertar ambiguo en ciudad anónima, sin saber dónde estás : dentro, fuera? : buscando ansiosamente una certidumbre (Goytisolo, 2004: 120)

Se suele decir acertadamente que el lenguaje literario de Juan Goytisolo cruza sin cesar las fronteras lingüísticas, culturales e identitarias. Sin embargo, cabe mencionar que tanto en *Señas de identidad* (1966) –cuyo narrador-protagonista, Álvaro Mendiola, *alter ego* del escritor, también presente en la novela de 1970, se encuentra autoexiliado en París – como en *Don Julián* –a partir de la Tánger fronteriza–, pero también en parte del díptico de tipo autobiográfico, *Coto vedado* (1985) y *En los reinos de Taifa* (1986), la noción de frontera física, geográfica, mental y política cobra significaciones de gran calado en los textos¹⁰¹. En efecto, es desde la frontera –o sea, el hecho de situarse del «otro lado» y al borde de una línea de división– desde donde se puede medir la compleja distancia de la separación, sus repercusiones íntimas y la progresiva transformación en ser otro.

En realidad, la separación introduce en la escritura un sentido muy agudo relativo a las supuestas raíces culturales e históricas de la tierra de

¹⁰¹ Un claro ejemplo se puede destacar en el segundo volumen de las memorias de J. Goytisolo, *En los reinos de Taifa*, en el cual el autor afirma sin ambages: «El síndrome fronterizo, desenvuelto en mis primeras salidas de España, remitiría poco a poco con la frecuencia de los viajes, conforme aprendía a dominarme, pero sin desvanecerse del todo hasta la muerte del dictador. [...] La temprana asociación de mi país a una nebulosa idea de peligro, al lugar donde podía ser detenido sin causa aclara tal vez la índole ambigua de mis futuras relaciones con él. [...] La experiencia familiar e infantil reforzaba aún esa impresión de pertenecer fatalmente a una nación en sempiterna guerra civil y cuyos ajustes de cuentas feroces se transmitían por herencia de forma ineluctable» (Goytisolo, 1997: 20-21). Por otra parte, no es ninguna casualidad el que esta obra se concluya con el inicio de la génesis de la escritura de *Don Julián*, como si el J. Goytisolo aparentemente autobiógrafo quisiera justificar su trayectoria personal y literaria hasta el advenimiento de su «novela adulta» de ruptura que emprende –sin posibilidad de ninguna vuelta atrás– una nueva fase-etapa en su creación literaria y concepción de la escritura.

origen y, en un segundo plano correlativo, la toma en cuenta necesaria de la situación política constitutiva de dicha escritura. Lo que el Álvaro Mendiola de *Señas de identidad* (1966) llamaba «la inutilidad del exilio y, de modo simultáneo, la imposibilidad del retorno» (Goytisolo, 1996: 238), para calificar el callejón sin salida ante el cual se encontraba en su existencia, adquiere en *Don Julián* la necesidad vital de intentar superar la relación alienante con la patria natal, lo que implica en realidad un descentramiento del exilio histórico, antes de alcanzar el liberador nomadismo utópico a través del lenguaje errático y polifónico de *Juan sin tierra* (1977).

2. LA RELACIÓN ALIENANTE CON LA PATRIA A CAUSA DE LOS EFECTOS DEL NACIONALISMO O LA IMPOSIBILIDAD DE TRANSFORMAR TODAVÍA EL DESGARRO DEL AUTOEXILIO

A pesar de la violencia simbólica y literaria de la reconquista fantasmagórica de España por los árabes y beréberes en *Don Julián*, así como de la completa profanación de los pretendidos valores identitarios de la patria natal, el sujeto de escritura no corta las raíces con la «madrastra», sino que excava y penetra, mediante los estratos históricos, en la genealogía de la alienación nacionalista. La circularidad algo asfixiante de la narración y la violencia de la dislocación sintáctica –asociada a veces al hipérbaton gongorino (Sánchez Robayna, 1988: 134) y capaz de crear el verso libre en la prosa– se enfrentan con un *ethos* colectivo como núcleo de la ideología nacionalista, la cual también constituye una suerte de reflejo al revés y un origen de la propia alienación del narrador-protagonista en *Don Julián*. Cabe recordar que los sustratos histórico-legendarios de los valores y mitos nacionalistas se encuentran asimismo en el centro de *España y los españoles* (1969), un ensayo goytisoliano que sigue muy de cerca las tesis de Américo Castro y que constituye en cierta medida una suerte de vertiente ensayística, en el plano temático, de la novela de 1970.

En esta última, desde una perspectiva engarzadora de todo tipo de oposiciones, antinomias, contra-discursos e inversiones transgresoras, convertidas a veces en arquetipos, el referente es necesariamente sustituido en la textualidad por figuras, representaciones, citas y símbolos que no dejan de entrecrocarse e imbricarse, puesto que una alienación supuestamente legítima –la que es inherente al nacionalismo, a sus orígenes

y creencias– se encuentra enfrentada a otra individual y regida por un deseo de destrucción liberadora y, a la vez, condicionada. De ahí la asumida y autosuficiente práctica de una requerida autonomía de la escritura¹⁰², que pretende apartar la ligadura referencial de la palabra para considerar los poderes del lenguaje literario como medio y fin en sí mismos, con el objetivo de transformar la palabra poética en principal arma de acusación, de disidencia y, finalmente, de revelación del yo y de lo significado:

[...] la patria no es la tierra, el hombre no es el árbol : ayúdame a vivir sin suelo y sin raíces : móvil, móvil: sin otro alimento y sustancia que tu rica palabra : palabra sin historia, orden verbal autónomo, engañoso delirio : poema : alfanje o rayo : imaginación y razón en ti se aúnan a tu propio servicio : palabra liberada de secular servidumbre (J. Goytisolo, 2004: 225-226)

El «engañoso delirio» de una palabra que no deja, mediante la fuerza expresiva de la poesía gongorina, de profundizar en la propia reflexividad del lenguaje, nutriéndose de la re-semantización de los *corpus* literarios integrados en el espacio textual, sitúa aquí la exigencia moral y política del objetivo de liberación en la óptica evidente de una heterodoxia afirmada. Esta última pretende necesariamente repensar la potencialidad crítica de la escritura y las prácticas de lectura al concebir, a la vez, las características definitorias del reconocimiento de la figura del escritor «maldito» que no dudaba, en aquella época, en poner de relieve en algunos ensayos su voluntad de «heterodoxia» como principio clave de la supuesta autenticidad propia de la moral del artista (Goytisolo, 1971: 38-39). No obstante, la creencia en la anhelada autonomía de la escritura, que arroja luz sobre las prácticas sociales e ideológicas desencadenadas por los discursos reelaborados, no se puede extraer de una forma de subordinación respecto a lo que se subvierte y pervierte gozosamente, ya que los fantasmas muy acuciantes de la desposesión, de la pérdida y del arrancamiento inherentes a la experiencia del autoexilio siguen expandiendo sus redes en la relación

¹⁰² Importa precisar que esa autonomía de la escritura no se separa, en el caso de la obra de J. Goytisolo, de una reconsideración práctica de la noción de compromiso crítico, intelectual y literario en lo más profundo del cual la creación literaria, mediante la complejidad y el alcance de sus innovaciones como obra de arte, sigue interpretando el mundo y sus problemáticas comunes (como, por ejemplo, los conflictos bélicos y entre civilizaciones, las relaciones con el pasado histórico, las evoluciones de la lengua literaria, los mecanismos de dominación política, la transformación de las formas de representación, etc.).

alienante producida por la ideología nacionalista. En su atinado ensayo, *Réflexions sur l'exil*, el intelectual Edward W. Said expone unas observaciones pertinentes que nos dan la posibilidad de precisar lo que tratamos de mostrar:

[...] l'interaction entre le nationalisme et l'exil rappelle la dialectique hégélienne du maître et de l'esclave, où les contraires s'influencent et se construisent réciproquement. Tous les nationalismes naissent, à l'origine, d'une situation d'aliénation [...]. Ce qui est vrai pour chaque exilé, ce n'est pas que le pays natal et l'amour du pays natal sont perdus, c'est que la perte est inhérente à leur existence même. Il s'agit de considérer ce que l'on vit comme si c'était sur le point de disparaître (Said, 2008 : 244 y 256).

En *Don Julián*, la configuración del rito inherente al acto de profanar y violar, para exorcizar los demonios íntimos e históricamente reales (es decir, los orígenes sociales, la educación católica, las creencias morales y la extrema violencia política proyectados en la ideología inseparable del nacional-catolicismo), produce un régimen compensatorio mediante la elaboración de una perspectiva de sustitución que convierte en un valor absoluto el gesto literario de la destrucción propio de la traición-venganza. Es este tipo de perspectiva, supuestamente liberadora, lo que Juan Goytisolo calificó de «mitopoiética» en el último capítulo de su ensayo *Crónicas sarracinas* (1981) observando con acierto que no sabía muy bien si había podido siempre «desempeñar un papel desalienador» (1998: 227) en su obra, a través de las modalidades estéticas de la confrontación moral en su escritura entre el mundo occidental y el árabe-musulmán tal como se verifica, por ejemplo, en su novela mudéjar *Makbara* (1980).

De hecho, en *Don Julián* la «patria-madrastra-cicatriz» permanece demasiado acuciadora, omnipresente y obsesiva en la mente, las miradas y palabras del narrador-protagonista y, por lo tanto, sigue intensificando los cauces de su función alienante; en efecto, el desprendimiento emancipador no ha llegado todavía y la reivindicada figura de la heterodoxia exige una cierta sujeción a lo que se pretende destruir y echar por la borda. Esa figura y ese principio de la heterodoxia se corresponden a la voluntad de Goytisolo, a finales de los años 1960 y principios de la década siguiente, de situarse a la altura estética de su tiempo, de reconsiderar la posición de su escritura en el ámbito internacional de la literatura hispánica, al relacionarla, desde luego, con las innovaciones literarias del *boom* latinoamericano, y,

por fin, de redefinir el capital simbólico de su reconocimiento como escritor (Llored, 2012: 310-311).

Unos años más tarde, la publicación de *Makbara* (1980) cierra, en cierta medida, un ciclo en la obra de Juan Goytisolo, a saber el del permanente viaje al sur (Andalucía y el sureste español en *Señas de identidad*, Tánger en *Don Julián*, el mundo islámico en *Juan sin tierra* y Marrakech en la novela mudéjar de 1980), a través de la elaboración de una escritura repensada en profundidad y en constante búsqueda de una modernidad creadora, pero también abre otro ciclo que es el del viaje de regreso, con otros recursos más agudos y penetrantes, a las tradiciones literarias y los legados culturales occidentales en relación estrecha con sus alteridades internas en el plano histórico y crítico. Se trata, así pues, de un regreso que contribuye a transformar el concepto y la experiencia del autoexilio en la vida y la escritura de Juan Goytisolo, el cual se distanciará de la dimensión ideológica del exilio histórico para descentrar este último, darle un alcance más amplio a través de la dimensión intelectual y política del pensamiento sobre la disidencia y, por último, integrarlo en la concepción ética de una universalidad plural en la cual se reformulan y resignifican los valores comunes. En este sentido, el exilio histórico¹⁰³ – factor, en este caso, de alienación respecto a la patria natal y de anhelo de «heterodoxia»– será sustituido progresivamente por las nociones centrales de «periferia» y «márgenes» en la escritura y el pensamiento intelectual de Juan Goytisolo –de ahí también la prevalencia de la disidencia–, tal como se puede destacar en sus ensayos y novelas de principios de los años 1980 (en *Makbara* y *Paisajes después de la batalla* mediante, por ejemplo, la visión sumamente periférica de París).

Estas razones explican por qué el escritor habrá de cruzar de nuevo –pero en sentido inverso– el espacio-espejo-frontera del estrecho de Gibraltar –que lleva el nombre del conquistador Tarik– a fin de dejar atrás y, al mismo tiempo, de ir más allá del «engañoso delirio» (Goytisolo, 2004: 226) de la destrucción de la «España sagrada» para lograr una nueva

¹⁰³ La problemática del exilio tiene alcances y dimensiones de diversos órdenes a lo largo de la obra de J. Goytisolo, el cual vivió la expatriación como una necesidad vital para hacer converger vida y escritura en su creación literaria. En *Don Julián*, después de la relación de culpabilidad respecto a la España de los años 1960 apresada por la dictadura franquista tal como se destaca en *Señas de identidad*, prevalece una voluntad de arrancamiento que no deja en realidad de enfrentarse con los demonios interiores del autoexiliado capaz posteriormente de «exiliarse» del opresivo y condicionante exilio histórico.

metamorfosis creadora más depurada y alejada de la especie de contra-mitificación «julianesca» con sus características neo-barrocas y su iconoclasia alentadora.

3. LA NUEVA LEGITIMIDAD DE LA PERTENENCIA O EL VALOR DE LA TRADICIÓN LITERARIA REIVINDICADA COMO FUENTE DE MODERNIDAD CREADORA

Es, ciertamente, la lucha contra la alienación relativa a la ideología nacionalista la que orienta y determina los necesarios ataques, amargos y sarcásticos, contra la patrimonial «Generación del 98», en particular Unamuno, Azorín y Ganivet. De este modo, la parodia hiriente aplicada a ciertas obras clásicas del llamado «Siglo de Oro» se desarrolla a la luz de la lectura esencialista y «castiza» que los escritores del 98 proyectaron sobre ellas.

En la escritura de *Don Julián* es la presencia amparadora de Luis de Góngora, como guía y mentor del narrador, la que permite potenciar el ataque y la reconsideración de la lengua nacional castellana¹⁰⁴ de la cual se hizo el gran defensor Lope de Vega, que denunció la poesía gongorina como también hizo Francisco de Quevedo con el culteranismo. La identificación existencial de la posición de enunciación del narrador con un Góngora invocado y fantaseado proyecta en el espacio textual el poema que va desplegando la voz de la instancia autorial, la cual materializa el acto de escritura, su densidad epigráfica –inherente a la significación simbólica y estética de las citas reutilizadas– y su productividad reflexiva, que redefinen los límites del objeto de ficción. También esa identificación con Góngora agranda el foso respecto a los cánones de la literatura nacional y a la lengua literaria de los escritores de la «Generación del 98», que constituían una suerte de patrón retórico y lingüístico muy respetado y seguido por los autores del «realismo crítico» de los años 1950 y principios de los sesenta entre los cuales se encontraba el propio Goytisolo, el cual cultivó cierta fibra nacional popular durante ese periodo.

¹⁰⁴ También cabe mencionar la importancia del influjo del árabe dialectal en la escritura de *Don Julián* para subvertir, entre otros elementos, los valores y las representaciones vinculados por la lengua nacional que integra, así, sus sustratos lingüísticos árabes en la voz narrativa (Loupias, 1978: 229-269).

Por eso, la exorcización literaria unida a la de la alienación nacionalista expande sus repercusiones en *Don Julián*, y ello mirando hacia atrás –para invalidar la inconsistencia de la etapa anterior ahora rechazada– y al mismo tiempo hacia adelante –a fin de empezar a construir el legitimador «árbol de la literatura» al concebir, así, su propia genealogía literaria, intelectual y moral–. En 1970, la arrolladora pasión de la venganza-traición consolida la representación de un cierto y necesario «malditismo» sobre la figura y obra de Juan Goytisolo, que tendrán su propio espacio de reconocimiento singular en los años 1970-1980 a la luz de las nociones de «heterodoxia» y posteriormente de «disidencia». Estas dos nociones no tienen el mismo valor semántico ni histórico en el conjunto de la obra del escritor. En efecto, si la consabida «heterodoxia» se asemeja a una marcada postura autorial inscrita, desde el inicio de la «obra adulta» del escritor –o sea, en 1970 con la publicación de *Don Julián*–, en una atenta lectura a contracorriente y desmitificadora de la obra de M. Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, en relación con el reivindicado ataque contra la moral católica dogmática, las creencias étnicas esencialistas y la ideología opresora del nacionalismo español y su cultura oficial, la disidencia profundiza en cambio en el desarrollo de un pensamiento crítico que acentúa un proceso de individuación en la escritura. Esta individuación tiene necesariamente características y alcances políticos, históricos y poéticos, ya que arroja luz sobre la lectura crítica e interpretativa, en el trabajo de re-semantización que se lleva a cabo en la escritura, de ciertas obras clásicas clave consideradas a la luz de la significación de su discordancia, su disconformidad y disidencia, más o menos silenciosa, frente a los códigos literarios, a sus normas culturales y valores socio-políticos indisociables de los discursos colectivos y las prácticas del poder de la sociedad de su época.

En este sentido, el proceso de individuación bajo la égida de la disidencia profundiza en las alteridades críticas y poéticas –como fuentes de reconocimiento emancipador– sobre las cuales va indagando el lenguaje literario para concebir la historicidad de su propia modernidad creadora, dejando así emerger, en un plano reflexivo, nuevos valores de orden cultural, moral e intelectual. De ahí el hecho de que la concepción de la disidencia constituye el núcleo de unión entre la individuación, como constante fenómeno de singularidad creadora inherente al diálogo vivificador con el «árbol de la literatura» propio de la tradición literaria

reivindicada, y las modalidades de significación del sujeto de escritura que no deja de poner en tela de juicio y de hacer estallar las percepciones, las formas y maneras de nombrar, considerar, decir, sentir y conocer(se). Siguiendo esta vía, la disidencia encuentra finalmente sus modos de arraigamiento en el yo – a la vez uno, plural y múltiple– del sujeto de escritura como cuerpo textual y poético, más allá de la figura supuestamente contra-canonizada, anti-institucionalizada y, por fin, expiatoria del «heterodoxo».

No obstante, en *Don Julián* la relectura creadora e innovadora de la tradición literaria permanece demasiado subordinada a la necesidad vital del arrancamiento y de la devastación de la «España sagrada» para trascender la férrea circularidad agobiante de la oposición y dualidad. Son precisamente estas las que tendrán ramificaciones estéticas y poéticas más hondas en las novelas posteriores de Juan Goytisolo para aproximar, por ejemplo, parte de los legados culturales del Occidente medieval al mundo árabe-islámico y acoplar la poesía a la prosa en la oralidad literaria de *Makbara*, o crear una metafísica de la imaginación en la depuración lírica de la novela *La cuarentena* (1991). En la escritura de Juan Goytisolo, el diálogo crucial con la tradición literaria es indisociable de un posicionamiento intelectual y moral que se sitúa frente a problemáticas contemporáneas de orden histórico y político. Además, ese diálogo se une a la voluntad de ahondar en los aportes de una modernidad creadora –apartada de la corriente de la posmodernidad y sus artefactos– que va más allá de los territorios acotados y de los discursos de falsa legitimación, tales como proliferan en *Don Julián* mediante la especie de invasión interior en el espacio textual de la opresora y coercitiva ideología del casticismo hispánico y su mortífero esencialismo (el de la patria sagrada, la raza y el dogma católico).

Después de unos quince años de autoexilio, el narrador-protagonista de *Don Julián* veía y sentía todavía la cicatriz de la «patria-madrastra» demasiado palpitante y amarga –con el régimen franquista todavía muy vigente¹⁰⁵– para conseguir descentrar lo suficientemente su mirada

¹⁰⁵ El escritor se dio muy bien cuenta de la importancia del contexto histórico-político español de la época de la escritura de *Don Julián* y, por eso, afirmó tras su relectura de la novela: «Obviamente, esa rabia del exiliado que se identifica con el conde traidor fue hija del momento: Franco, recién plebiscitado, seguía desempeñando sus funciones de centinela y el país engordaba, pero en un estado de forzosa mudez. Unos años después, la expresión de mi frenesí mitoclasta hubiera sido imposible. El tren llegó a la hora precisa y me subí a él. Mas el valor artístico de una obra se mide independientemente del conjunto de

periférica sobre la diversidad integradora de su propia cultura, la pluralidad de sus legados y sus modos de discontinuidad a la luz de la concepción de una modernidad problematizada. El necesario «hispanicidio» metafórico constituía, pues, una fase conclusiva que hacía culminar el arduo proceso de arrancamiento intentando fulminar cuanto oprimía, de modo íntimo, el lenguaje literario de Juan Goytisolo y la relación condicionada con su cultura; y, por eso, como bien observa Linda Gould Levine en la introducción de su edición crítica: «[...] el furor y la sed de venganza que caracterizan *Don Julián* están ausentes de sus textos posteriores. Asimismo, las fuertes antinomias culturales y psíquicas que configuran el espacio intelectual y emocional del narrador [...] se esfuman en obras posteriores [...]» (Goytisolo, 2004: 89). Exceptuando la novela mudéjar *Makbara*, en la cual la violencia de la oposición y del enfrentamiento entre Occidente y el mundo árabe-musulmán tiene profundas implicaciones en la escritura, resulta en efecto llamativo constatar el que la gozosa y, a la vez, agónica traición-venganza «julianesca» no reaparece ni es proyectada realmente en la obra posterior del escritor pese a las temporalidades internas muy marcadas en su continuum literario, donde a menudo se establecen relaciones estratificadas entre secuencias, figuras, imágenes y fragmentos verbales de una novela a otra.

En realidad, el trabajo de escritura sobre los *corpus* textuales y literarios se orienta a menudo en *Don Julián* en una sola dirección, es decir, del texto-fuente parodiado al texto-meta saqueador, a través de procedimientos polisémicos centrados frecuentemente en la ironía y el sarcasmo, entre otros, pero sin desplegar una verdadera dinámica de interacción¹⁰⁶ capaz de recrear ciertos aspectos del sentido de los textos clásicos, de ampliar la lectura de estos últimos y sobre todo de fecundar en

circunstancias que la crearon» (Goytisolo, 2006: 18).

¹⁰⁶ J. Goytisolo esboza una reflexión teórica sobre esa dinámica de interacción con el «árbol de la literatura», que tendrá una posición central en su obra sobre todo a partir de *Makbara* (1980): «Con tal enfoque, en la literatura no habría ya obras tabúes, acabadas, autónomas, construidas de una vez para siempre. El tiempo y las obras posteriores las modificarían. Hipótesis de trabajo fecunda: el influjo entre obras de cronología distinta sería no unilateral sino recíproco y la obra posterior podría inyectar a su vez nueva savia en la trama de las obras que la preceden, establecer un diálogo con ellas, extraerlas de su primitiva cadena significativa y vincularlas, más allá de sus propios límites, en un nuevo texto general, común y más amplio» (1999: 256-257).

el lenguaje su modernidad creadora a la luz de los procesos históricos¹⁰⁷. Es, precisamente, esa fecundación la que Juan Goytisolo sitúa en el centro de su pertenencia a lo que llamaba el «árbol de la literatura» y es la que prevalecerá en su obra posterior explorando, por ejemplo, el mudejarismo del *Libro de buen amor* en *Makbara* o islamizando en parte la poesía mística de San Juan de la Cruz en *Las virtudes del pájaro solitario* (1988). Se puede decir que *Don Julián* perfila, en gran medida, los contornos y las características de la cartografía literaria que irá posteriormente explorando y ampliando la escritura de Goytisolo, el cual ahonda en su novela de la «destrucción creadora» en un imaginario literario sustentado en el sarcasmo, en lo grotesco y carnavalesco en la línea de la adaptación en la literatura europea de la obra de Luciano de Samósata tal como se verifica, por ejemplo, en Rabelais¹⁰⁸ y, de manera diferente, en *Los sueños* Quevedo. De modo correlativo, la sátira tan importante en el *Cancionero de obras de burlas*, pero también la ironía paródica de Cervantes en *Don Quijote*, de Fernando de Rojas en *La Celestina* y de Francisco Delicado en *La Lozana andaluza* inseparable, en este caso, de la transgresión sexual y perversión moral del poder político y de la institución eclesiástica, serán asimismo prevalecientes en la creación literaria posterior del escritor.

4. AUTOCRÍTICA Y CONCEPCIÓN DE UNA UNIVERSALIDAD PLURAL QUE DEJAN ATRÁS LOS LÍMITES DE LA LIBERACIÓN EN LA NOVELA DE LA DESTRUCCIÓN CREADORA

Importa abordar, para terminar, el tercer elemento clave que hemos mencionado al principio, a saber, la universalidad plural; dos términos que pueden parecer demasiado generales y algo abstractos, pero que resultan pertinentes para comprender indirectamente el valor histórico que puede

¹⁰⁷ Francisco Márquez Villanueva (1990: 149-160 y 2001: 93-109) analizó con acierto, desde el enfoque de la historia literaria y la relación con la tradición, la importancia central de la relectura que llevó a cabo Goytisolo en su escritura de la dimensión disidente presente en numerosas obras clásicas españolas.

¹⁰⁸ También Américo Castro (Escudero, 1997: 106) en una carta a Juan Goytisolo, cuya fecha es del 8 de julio de 1970, advirtió cierto influjo de la obra de Rabelais en el imaginario literario presente en *Don Julián*: «Piensa uno a veces en Rabelais, no mencionado en la lista de *colaboradores*, entre los cuales tengo el honor de figurar (no está Valle Inclán, *Ruedo Ibérico*)».

tener, hoy día, el «hispanicidio» metafórico escenificado en *Don Julián* y sus límites, así como la posición y los aportes de la creación literaria de Juan Goytisolo.

Profundizando en lo que se gestaba en los últimos capítulos de *Señas de identidad* en cuanto al lenguaje literario, a través de las técnicas de yuxtaposición, de imbricación de planos y de concatenación de lo discontinuo, la escritura de *Don Julián* despliega una alteridad crítica que permanece recluida en sus premisas ligadas a la confrontación de los discursos. Se trata, así, de mostrar y, a la vez, de deconstruir las creencias, los esquemas mentales, los símbolos y las prácticas de un poder político totalitario, cuya férrea ideología también se vincula de manera indirecta, social e históricamente, con cierta producción literaria e intelectual de un periodo determinado. En *Don Julián*, lo que el narrador-protagonista llama, en la apoteosis final y catártica, el fondo de su «animalidad herida» (Goytisolo, 2004: 319), al travestir los arquetipos del cuento infantil *Caperucita roja* para erigir mejor los esquemas mentales tradicionales y dogmáticos en una suerte de exutorio de lo reprimido, concentra el liberador desgarramiento en una negatividad crítica omnímoda. Esa negatividad radical sigue atrayendo el anhelo de alteridad hacia los orígenes, las raíces y los símbolos destruidos y, a la vez, siempre latentes y absorbentes incluso en los efectos de su deseada aniquilación en realidad jamás definitiva en la obra de Juan Goytisolo. De ahí, por ejemplo, la presencia opresiva de la España áurea de la pretendida «limpieza de sangre» en *Las virtudes del pájaro solitario* o la reelaboración del discurso literario falangista en *Las semanas del jardín* (1997).

La alteridad crítica en la creación literaria de Goytisolo, en los años 1980-2000, encontrará y desentrañará otras voces, se hará más autocrítica con lo que se significa en el lenguaje, interrogará en un plano ontológico los límites del objeto de ficción y analizará no solo las condiciones de producción de los discursos reelaborados, sino también lo que nombra al otro y a los otros a la luz de su situación, de la distancia de su diferencia y singular presencia en la precariedad del mundo. El lenguaje literario, por lo tanto, ya no podrá tener el mismo estatuto cognitivo ni alcance poético, porque emancipándose de la supuesta y anhelada liberación –propia de la «destrucción creadora»– cobrará entonces sentido en las palabras, las voces y vidas de los otros como espacio-universo de reconocimiento del «yo» y del «tú» en contraposición al «nosotros» (nacionalista) y al «ellos»

(antagónico). Esto significa que el alcance poético (o la *poeticidad*) en la creación literaria goytisoliana a partir de *Makbara* penetrará en otros territorios de expresión más depurados, singulares y profundos, indagando en los *corpus* textuales de diferentes culturas sobre los cuales se proyecta una relación de reconocimiento en el nuevo espacio en movimiento de la novela. Esta relación se despliega entre el lenguaje literario del escritor y sus modos de conocer, ampliar y actualizar el de los otros autores y tradiciones literarias capaces entonces de redefinir la concepción de la propia escritura de Goytisolo dejando atrás la circular dinámica de enfrentamiento destructor y, a la vez, redentor con el ámbito cultural hispano tradicional, que circunscribe en cierta medida la novela *Don Julián*. Por lo tanto, la primordial alteridad hallará las fuentes de su universalidad plural a partir de las diferencias de unos márgenes que no dejarán de poner en tela de juicio, de interrogar y cuestionar no solo el valor de conocimiento del acto de escritura y su singularidad poética, sino también lo que se suele llamar el «centro» y su concepción predeterminada de la condición humana y de la cultura.

En este sentido, después de esa extensa, vasta y retadora trayectoria literaria, es sin duda por esas razones por las que Goytisolo dijo, en el 2001, que su novela de 1970 ya podía simplemente titularse *Don Julián*, puesto que a esas alturas la reivindicación transgresora y liberadora quedaba ya atrás y la traición-venganza tenía un aspecto algo arqueológico respecto a la complejidad de la lucidez y al valor de la ética de la alteridad en las que iba a ahondar el escritor hasta el final de su producción literaria, y en particular en *Telón de boca* (2003) que va más allá del testamento literario (Llored, 2009: 395-402). En esta última, la noción de representación como escenografía de la ironía y la parodia sarcástica –centrales en la novela de 1970– se encuentra del todo rebasada por un fenómeno poético de desprendimiento, inherente a la experiencia del duelo y del olvido, para enfrentar al yo del sujeto de escritura con un diálogo crítico consigo mismo en lo más hondo del cual se reflejan el fin de la vida y el de la obra literaria, así como los propios límites del acto de escritura a la luz de una moral de lo esencial. En consecuencia, más de medio siglo después de su primera publicación, conviene más que nunca contextualizar la crucial novela de ruptura *Don Julián*, la significación de su dimensión emancipadora en la trayectoria literaria de Juan Goytisolo, pero también los límites de la exuberante «destrucción creadora» y su tan necesario empeño en cuestionar

los mitos, los discursos y las palabras inherentes a las creencias nacionales e ideológicas identitarias –pilares férreos de los muy variados populismos antidemocráticos de nuestra contemporaneidad–.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Escudero, J. (Ed.) (1997). *El epistolario (1968-1972). Cartas de Américo Castro a Juan Goytisolo*. Pre-textos.
- Goytisolo, J. (1971). La novela española contemporánea. *Libre 2*, 33-40.
- (1991). *Señas de identidad*. Mondadori. 1966.
- (1992). *Disidencias*. Taurus. 1977.
- (1997). *En los reinos de taifa*. Mondadori. 1986.
- (1998). *Crónicas sarracinas*. Alfaguara. 1981.
- (1999). *Cogitus interruptus*. Seix Barral.
- (2002). *España y los españoles*. Barcelona: Lumen. 1969.
- (2004). *Don Julián*. Ed. L. Gould Levine. Cátedra. 1970.
- (2006). *Obras Completas III*. Ed. del autor al cuidado de A. Munné. Prólogo de Juan Goytisolo. Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores.
- Llored, Y. (2009). *Juan Goytisolo. Le soi, le monde et la création littéraire*. Presses Universitaires du Septentrion.
- (2012). L'Amérique latine dans la trajectoire de Juan Goytisolo durant les années 1960-1970. En N. Fourtané y M. Guiraud (Eds.), *Emprunts et transferts culturels: du monde luso-hispanophone vers l'Europe* (pp. 301-322). PUN-Éditions Universitaires de Lorraine.
- Loupias, B. (1978). Importance et signification du lexique d'origine arabe dans le *Don Julián* de Juan Goytisolo. *Bulletin Hispanique* 80 (3/4), 229-262.
- Márquez Villanueva, F. (1990). Ser y estar en *Las virtudes del pájaro solitario* (la paradoja del arte de Juan Goytisolo). En M. Ruiz Lagos (Coord.), *Escritos sobre Juan Goytisolo* (pp. 149-160). Instituto de Estudios Almerienses.
- (2001). Los lenguajes de ultra-tumba de Juan Goytisolo. *Cuadernos Hispanoamericanos* 618, 93-109.
- Mora, R. (10/02/2001). Juan Goytisolo participa en un vivo debate sobre crítica y cultura. *El País*.
https://elpais.com/diario/2001/02/10/cultura/981759604_850215.html

- Said, E. W. (2008). *Réflexions sur l'exil et autres essais*. Trad. francesa C. Woillez. Actes Sud. 2000].
- Sánchez Robayna, A. (1988). Góngora y la novela: *Don Julián*, de Juan Goytisolo. En M. Ruiz Lagos (Coord.), *Escritos sobre Juan Goytisolo* (pp. 123-134). Instituto de Estudios Almerienses.